

Análisis de situación migratoria



Linea de investigación: Migrations in the Third Millennium

**Análisis de situación de los migrantes y refugiados en la frontera entre Polonia y
Bielorrusia**

Autora: Ana Paula Rodriguez, PhD

Noviembre, 2021

En las últimas semanas se ha producido un aumento de las tensiones entre la Unión Europea (UE) y Bielorrusia, más precisamente en la zona fronteriza de esta última con Polonia. Para comprender el origen del problema, tenemos que remontarnos al año 2020, cuando tuvo lugar la disputa electoral en Bielorrusia.

El actual presidente de este país de Europa del Este, Alexander Lukashenko, ocupa el cargo desde 1994 y es considerado el "último dictador de Europa". En 2020, con el crecimiento de una oposición feminista representada por Sviatlana Tsikhanouskaya, subestimada por el gobierno, hubo varios movimientos de protesta en los que la población tomó las calles en masa.

El resultado de las elecciones fue el 10% de los votos para la oposición y el 80% para Lukashenko. Rechazada por la UE, que no pudo enviar observadores a las elecciones, acusó al gobierno de Bielorrusia por fraude. Posteriormente, varios opositores comenzaron a ser perseguidos por el gobierno y la represión desató una ola de refugio para los países vecinos de la UE. Cabe señalar que Bielorrusia se encuentra fuera del radio de la comunidad, por lo que se considera una frontera exterior de la UE.

Sobre la base de denuncias sistemáticas de fraude y acoso, la UE impuso sanciones a Bielorrusia, suspendiendo la importación de productos básicos y cerrando su espacio aéreo con el país. En mayo de 2021, las tensiones volvieron a aumentar cuando un avión de Ryanair sufrió un secuestro teniendo su ruta Grecia-Lituania desviada a Bielorrusia. A bordo se encontraba un periodista disidente, Roman Protasevich, que fue detenido cuando el avión llegó al país. El argumento de la UE para endurecer las sanciones es que Bielorrusia ha comprometido la seguridad al violar las normas de aviación de la UE.

Cabe destacar la importancia geoestratégica de Bielorrusia, que se ubica en el juego de poder entre Rusia, que ejerce una gran influencia sobre el país, y la OTAN. Moscú, por tanto, entra en el radar de la política exterior de la UE, buscando un trato para aliar fuerzas y contener la escalada de tensiones. Sin embargo, como Bielorrusia es una ex república soviética, todavía se destaca como una zona de influencia rusa que recibe apoyo financiero, político y militar de Moscú.

Dicho esto, ¿cuál es la relación de las tensiones entre Oriente y Occidente con la actual crisis humanitaria en la frontera entre Bielorrusia y Polonia? ¿Podemos argumentar que Polonia, incluso después de dos grandes guerras, todavía podría considerarse el "corredor polaco" de las tensiones entre Oriente y Occidente? Describamos los hechos e intentemos responder las preguntas.

Bielorrusia es un país de tránsito de diversas nacionalidades, la mayoría representada por iraquíes, sirios, iraníes, turcos, algunas nacionalidades africanas y, más recientemente, un aumento de afganos. Funcionó como un Estado amortiguador al bloquear los flujos de migrantes y refugiados con destino a la UE. Últimamente, Lukashenko, en respuesta a las sanciones, ha declarado que “ya no contendría a los migrantes, sino que los alentaría” a usar su país como puerta de entrada a la Comunidad y utilizar este artificio para presionarlo.

Desde entonces, Lukashenko ha promovido el “turismo” en su país promoviendo un llamado a que Bielorrusia sea una ruta hacia la UE. Con el espacio aéreo cerrado, existía la promesa de acceso a través de nuevas rutas, facilitación de visas y permiso para permanecer en todo el país. Al mismo tiempo, los traficantes de personas se han asentado a lo largo de las rutas con la promesa de facilitar el cruce de las fronteras terrestres de Bielorrusia con Polonia. Esta denuncia fue realizada por la cadena BBC tras su propia investigación.

En noviembre de 2021, miles de migrantes y refugiados se asentaron en la frontera. En situaciones de gran vulnerabilidad, alrededor de 4.000 personas, según el gobierno polaco, sufren violencia, explotación económica y muertes diarias, que son causadas por ambos lados.

En respuesta, Polonia cerró su frontera y movilizó a 15.000 soldados para actuar en la frontera, pero afirma que es insuficiente ante el caos humanitario que se ha producido. Por lo tanto, vemos la militarización de la gestión de flujos utilizando drones y helicópteros para localizar a los migrantes en las rutas de escape. Cuando son capturados, son devueltos sistemáticamente a Bielorrusia.

Cabe señalar que Polonia y Bielorrusia son signatarios de la Convención de Refugiados de 1951, por la cual el país receptor debe ser responsable de la recepción, en este caso Bielorrusia. Por otro lado, Polonia, al retornar a los migrantes, viola el principio de non-refoulement, uno de los más importantes de la Convención y que tiene como objetivo evitar la deportación masiva de refugiados.

La UE también, como Comunidad, está presionando a Bielorrusia. El presidente del Consejo de Europa, Charles Michel, se reunió con el primer ministro polaco en Varsovia para discutir la crisis. Acusó a Lukashenko de promover una "guerra híbrida" contra la UE. Acusa a Rusia de Bielorrusia de implementar una crisis en la UE como resultado de la presión ejercida en la frontera polaca, con el fin de facilitar la inmigración irregular a Europa.

En esta reunión también se discutieron puntos como un incremento económico para que Polonia construya un muro de contención, sin embargo, esto ha sido rechazado por la Comisión Europea, que es más favorable a las barreras fiscales. Además, la UE “guió” a los países de tránsito a no colaborar en estas rutas con Bielorrusia a riesgo de extender las sanciones a sus territorios.

Vale la pena recordar que el resurgimiento de rutas no es efectivo para contener a los migrantes. La consecuencia directa de esta acción es la redirección del flujo, que en este caso se desplazaría de Polonia a Lituania o Letonia, que también forman parte de la UE y la frontera con Bielorrusia.

En este contexto, ¿cuál es el comportamiento de las organizaciones internacionales? Alegando que sus esfuerzos militares son insuficientes para el control fronterizo, Polonia pide a la OTAN que aplique el artículo 4 de su carta, que prevé una respuesta si su integridad territorial e independencia política se ven amenazadas. En este caso, la acción integrada uniría los esfuerzos de Polonia, Lituania y Letonia.

En el momento de redactar este análisis, se está celebrando otra reunión entre los 27 Ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa de la UE, en la que analizan la aplicación de nuevas sanciones a Bielorrusia. Con el frío, la falta de agua y las necesidades básicas, la UE y Bielorrusia están intercambiando acusaciones, provocando un clima de tensión en la región. Otros países de la región advierten del riesgo de que se convierta en un conflicto militar.

El ACNUR y la OIM destacan la cooperación internacional como respuesta a la crisis. Afirman estar en contacto con los gobiernos de los respectivos países para respetar la seguridad humana y salvaguardar los derechos humanos de los migrantes y refugiados. Para ambas organizaciones, la respuesta debe ser global y no solo regional.

Reseñas del autor

En el tablero geopolítico, Bielorrusia es consciente de su importancia estratégica y cuenta con el apoyo de Rusia, que se beneficia de los conflictos externos para lograr la estabilidad regional en la UE. En este sentido, incluso después de dos guerras, Polonia se encuentra en medio de tensiones entre Oriente y Occidente, sufriendo consecuencias en su territorio.

Al mismo tiempo que ocurren estas luchas de poder, los migrantes y refugiados se lanzan como foco de tensión, siendo instrumentalizados en el juego político y

geopolítico y utilizados como objetos de provocación por parte de los opositores. Bielorrusia es consciente de que el problema de la migración es el verdadero "tendón de Aquiles" de la UE y parece haber encontrado una forma de reaccionar contra las sanciones impuestas.

Por otro lado, Polonia, como frontera exterior de la Comunidad y, debido a las políticas migratorias comunes avaladas en el Tratado de Amsterdam, utiliza la intensificación y cierre de fronteras para contener el flujo migratorio. La UE siempre ha insistido en la regulación y fortalecimiento de fronteras con gestión de los flujos migratorios, pero esta política ha sido cada vez más contradictoria y variable según las acciones unilaterales de los Estados miembros cuando se encuentran en el centro de las tensiones.

El uso de cuerpos de nacionalidades ajenas al problema regional socava los principios de seguridad y derechos humanos de los migrantes y refugiados. Principalmente cuando tenemos en cuenta el uso de fuerzas y equipos militares contra personas en fuga que las privan de su derecho a la movilidad y búsqueda de la supervivencia. Pero, los Estados aún tienen soberanía sobre sus fronteras, como nos recuerda la profesora Dra. Rossana Reis.

Así, en este caso, a diferencia de otros contextos (pero no de forma inédita) no vemos la criminalización de los migrantes. Prefiero llamarlo vilipendio estatal de cuerpos vulnerables, desesperados y subyugados al juego geopolítico, consciente o no de este rol, pero que resulta en el único camino para su supervivencia.

Fuentes utilizadas

<https://www.cosmopolita.org/post/o-drama-dos-migrantes-na-crise-entre-belarus-e-pol%C3%B4nia>

<https://brasil.elpais.com/internacional/2021-11-12/fome-frio-e-morte-na-fronteira-entre-a-polonia-e-belarus.html>

<https://brazil.iom.int/news/oim-e-acnur-pedem-redu%C3%A7%C3%A3o-imediata-da-escalada-do-conflito-na-fronteira-entre-pol%C3%B4nia-e-belarus>

<https://pt.euronews.com/2021/11/15/polonia-pede-medidas-concretas-a-nato-para-lidar-com->

[migrantes?utm_term=Autofeed&utm_medium=Social&utm_source=Facebook#Echobox=1636957712](https://pt.euronews.com/2021/11/15/polonia-pede-medidas-concretas-a-nato-para-lidar-com-migrantes?utm_term=Autofeed&utm_medium=Social&utm_source=Facebook#Echobox=1636957712)